

Buenos días. 7 de mayo de 2020.

En la lectura de los hechos de los apóstoles, Pablo habla a los israelitas recordándoles lo que Dios había hecho por ellos, la liberación de Egipto, la tierra prometida, los jueces, los profetas etc y habla también de Saúl y David, del que Dios dice “un hombre a mi gusto, que cumplirá todos mis deseos”

Quiero que nos fijemos en esta frase “un hombre a mi gusto”

- ¿Somos, y más en estos días, hombres y mujeres al gusto de Jesús?
- ¿Estamos viviendo esta situación como él la viviría?
- ¿Cumplimos sus deseos?
- ¿Nos hemos despojado del hombre viejo, y hemos resucitado al hombre nuevo?

El evangelio nos dice “Os aseguro que el esclavo no es más que su señor, ni el enviado más que el que lo envía”

Esto era y es una revolución, Jesús no puede permitir que ninguna persona se ponga por encima, violento, oprima a otra con la injusticia.

Si Dios se pone de rodillas ante el ser humano, y lo lava los pies, ningún ser humano tiene derecho a dominar a otro y despojarlo de su condición humana.

Este ejemplo debe ser seguido por la Iglesia y por todos nosotros, que por amor a Jesús debemos buscar solícitamente a los más pobres y hacernos pobres con ellos.

- Puede que pensemos que no sometemos o dominamos a las personas que tenemos alrededor, pero reflexionemos, ¿cómo trato al vecino, al tendero, al trabajador del super, y a tantas y tantas personas con las que no relacionamos a diario?
¿Les trato como me gustaría que me trataran a mí, les trato como les trataría Jesús?

Buenos días, estamos en el mes de las flores y aunque no podamos contemplarlas directamente están ahí, y pronto las contemplaremos, y disfrutaremos de ellas más plenamente, igual que disfrutaremos de todo y todos los que nos rodean más intensamente, porque el bichito este, nos ha dado una gran lección, tenemos que vivir el día a día intensamente, amar intensamente, ser felices y hacer felices a los demás cada día, no podemos desaprovechar ningún momento, porque la vida cambia y el ayer no vuelve

Feliz día.